



JUAN BARRETO/AFP VIA GETTY IMAGES, JULIA GODDARD/LA TROMPETA

Desalojando a Rusia y China del patio trasero estadounidense

- Mihailo S. Zekic
- [6/1/2026](#)

Al destituir al presidente venezolano Nicolás Maduro del poder, Estados Unidos intenta no sólo destruir un nexo antiamericano de contrabando de drogas e inmigración, sino también reducir la amenaza de Rusia y China. Estos dos adversarios de EE UU se encontraban entre los mayores partidarios de Venezuela y habían invertido miles de millones en el país:

- China es el mayor acreedor de Venezuela. Un estimado de 2017 sugiere que China tiene más de 23.000 millones de dólares en deuda venezolana.
- Rusia acordó reestructurar 3.150 millones de dólares de deuda venezolana en 2017. Venezuela aún le debe a Rusia aproximadamente 1.500 millones de dólares por incumplimientos de pagos de la compañía petrolera estatal.

Esto sin contar los miles de millones que Rusia y China han invertido en el aparato militar y de seguridad de Venezuela durante décadas. El presidente estadounidense, Donald Trump, ahora tiene influencia sobre la capacidad de Venezuela para pagar esta deuda, especialmente si cumple su promesa de confiscar la propiedad de los campos petroleros de Venezuela en nombre de las compañías petroleras estadounidenses.

- Venezuela tiene las mayores reservas comprobadas de petróleo del mundo, estimadas en más de 300.000 millones de barriles.
- Tanto Rusia como China eran clientes importantes del petróleo venezolano fuertemente descontado.

El gobierno de Maduro técnicamente sigue en el poder en Caracas. Pero la redada del sábado deja claro que EE UU ahora se opone activamente a sus tratos con Rusia y China. Esta demostración de poder estadounidense muestra que Estados Unidos está recuperando el control de su propio patio trasero de adversarios extranjeros.

Desde que recuperó el cargo el año pasado, el presidente Trump ha hecho del control estadounidense sobre Latinoamérica una prioridad. En la edición impresa de marzo de 2025, el redactor jefe de *la Trompeta*, Gerald Flurry, comentó sobre la promesa del presidente Trump de recuperar el control de otra parte importante del Hemisferio Occidental que está fuertemente influenciada por Asia: el Canal de Panamá.

Profundizando en las profecías de Génesis y 2 Reyes, el Sr. Flurry explicó que esta “puerta” estratégica fue un regalo de Dios que Él le quitó a EE UU debido a sus pecados, pero que Dios podría devolver la influencia de EE UU en esta parte del mundo a través de un resurgimiento nacional, no por el arrepentimiento del pecado, sino por la misericordia de Dios. Él escribió:

China se está apoderando de gran parte de lo que pertenece a EE UU, y estamos permitiendo que eso suceda. Eso va a terminar en gran medida muy pronto, pero sólo temporalmente, a menos ¡que aprendamos la lección de temer a Dios!

Venezuela no es el Canal de Panamá. Pero es un territorio extremadamente estratégico justo al lado que China también estaba intentando tomar. Recuperar influencia en esta crucial nación productora de petróleo en el mar Caribe —en una incursión que duró menos de cuatro horas y no causó bajas estadounidenses— sigue siendo una enorme bendición de Dios. Pero como el Sr. Flurry explicó, si EE UU no se vuelve de todo corazón a Dios en acción de gracias, fe y obediencia, esta bendición sólo será temporal. Para saber más, lea "[Cómo EE UU ganó y perdió el Canal de Panamá](#)".